

Para saber: anotaciones extra.

En este breve capítulo, les quiero señalar algunas diferencias entre la técnica de “derretir y verter” y la de saponificación en frío.

En la técnica de “derretir y verter”, que es la que aprenderán en este taller, utilizamos, una base de jabón lista para usarse, a la cual le adicionaremos diferentes ingredientes naturales, tanto en aroma como color, para darle nuestro toque personal.

En el jabón que se prepara, mediante la saponificación en frío, se emplean diversos elementos en su preparación: sosa, mantecas y aceites vegetales, con sus respectivas reacciones químicas durante el proceso. Es, empezar a hacer el jabón desde sus inicios.

La técnica de “derretir y verter”, es el proceso de elaborar el jabón, derritiendo la base de jabón ya preparada, agregarle diferentes ingredientes, como los aceites esenciales y complementos herbales. Aquí, nos ahorramos los pasos que lleva la saponificación en frío.

Es importante tener en cuenta que, debido a los componentes de la base para jabón de glicerina, su duración en la regadera es de menor tiempo.

Para agregar los complementos, en la base para jabón de glicerina, se adicionan al momento en que se derrite. En la técnica de saponificación en frío, se añaden antes de que se consuma la sosa, ya que si se consume en su totalidad, el jabón queda sólido.

Hay que tener en cuenta que los aceites esenciales, con un punto bajo de ebullición (por lo tanto alta volatilidad), pueden evaporarse más rápido durante el proceso. Esta información la encontraremos en las MSDS, de cada aceite esencial.

Lo que también debemos tener en cuenta, es que la temperatura del jabón debe de ser menor al punto de ebullición del aceites esencial, cuando estos son agregados.

Parte de la información fue obtenida de la siguiente fuente:

[\(http://roberttisserand.com/2011/06/essential-oils-in-soap-interview-with-kevin-dunn/\)](http://roberttisserand.com/2011/06/essential-oils-in-soap-interview-with-kevin-dunn/)